

Porf. María Marta Michel Torino
Liliana Fortuny
Artes y Ciencias - Inglés

Análisis del discurso político

Los mensajes de Tony Blair y George W. Bush con motivo de la invasión a Irak¹

INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene como propósito analizar, en su dimensión de discursos políticos, los mensajes que Tony Blair, entonces primer ministro de Gran Bretaña, y George W. Bush, presidente de los Estados Unidos, dirigieron a sus países anunciando el comienzo de la invasión a Irak. Bush se dirigió al pueblo de los Estados Unidos el 19 de marzo de 2003 y Blair habló a los ingleses al día siguiente.

El análisis se lleva a cabo desde la teoría del Análisis del Discurso (AD) con un enfoque crítico, recurriendo a las contribuciones de la teoría de la enunciación de base lingüística (Ducrot: 2001, entre otros), de la pragmática (Austin: 1962 y Searle: 1969) y de la sociosemiótica (Verón: 1986, 1987).

Fairclough (2004) insiste en la necesidad de distinguir entre 'Discurso' y 'discursos'. El primer término, en singular, refiere a uno de los elementos de la vida social que se encuentra dialécticamente relacionado con otros muchos elementos. Los discursos, por su parte, constituyen distintas maneras de representar

¹ Trabajo leído en el 10º Congreso Redcom; Universidad Católica de Salta; 4-6 de septiembre de 2008. Las traducciones de los mensajes son de las autoras.

aspectos del mundo, son miradas sobre el mundo. Estas miradas se «leen» o «escuchan» en los distintos géneros y, ambos, los discursos y los géneros se nos ofrecen en textos: el material de análisis. Textos que están actualizados en el lenguaje, parte irreductible de la vida social y, por lo tanto, de las relaciones de poder, íntimamente ligadas al Discurso Político (DP).

Antes de abordar el análisis, es pertinente recordar qué es el DP. En primer lugar, el DP es uno de los tantos discursos que circulan en la sociedad y cabe señalar, siguiendo a Verón (1987), que la finalidad del análisis de estos discursos sociales no es contrastar lo que se dice con lo que se hace sino desentrañar sentido. Como destaca este autor, el sentido no es subjetivo ni objetivo, surge de la relación que existe entre la producción y el reconocimiento (o los efectos) de los discursos. Esta relación de producción y reconocimiento, por no ser lineal, abre un abanico de sentidos posibles. La noción de «campo de efectos de sentidos posibles» de Verón «cae dentro del campo de la recepción o, dicho de otro modo, el campo de la *lectura*, entendida como actividad productora de significaciones que son sociales y, por lo tanto, están sujetas a los avatares de la historia» (Cháneton, 2007).

Van Dijk (2000b) señala que el DP no es un género, es una clase de géneros definidos por un ámbito/dominio social, el de la política. De la misma manera, los discursos científico, educacional o jurídico representan las clases de géneros discursivos de los ámbitos de la ciencia, la educación y la ley. De este modo, las deliberaciones gubernamentales, los debates parlamentarios, los programas de los partidos y los discursos de los políticos son algunos de los tantos géneros que pertenecen al ámbito de la política. Es preciso recordar que las fronteras entre los distintos ámbitos, es borrosa.

Caracteriza al DP el hecho de que no da cuenta, sencillamente, de la realidad o de un estado de cosas en particular, sino que refleja la autoridad y el poder de quien lo emite. Brevemente definido, el poder consiste en «la relación social entre grupos e instituciones e incluye el control que ejerce un grupo o institución más poderoso (y el que ejercen sus miembros) sobre las acciones y pensamientos de un grupo (y sus miembros) menos poderosos. Este poder presupone un acceso privilegiado a los recursos socialmente valorados como la influencia

social, la salud, los ingresos económicos, el conocimiento o el estatus» (Van Dijk, 1994).

Verón (1987) por su parte, considera que es DP todo enunciado o conjunto de enunciados producidos por las instituciones que, en un momento determinado, tienen la función dominante de la política. Hay entonces un vínculo entre el discurso y la institución de la que surge, es decir, entre el DP y sus condiciones de producción, como se había señalado, lo que remite al plano de la enunciación donde se construye la relación del que habla con aquello que dice y la relación que el que habla propone al destinatario respecto de lo que dice. En este plano observamos dos cuestiones, las entidades de la enunciación y la relación que existe entre ellas. Las entidades que construyen el discurso son dos: el que habla o enunciador y aquél a quien habla o destinatario. La relación entre ambos surge de lo que se dice. Por ejemplo, la promesa, la amenaza, la duda, la aseveración, definen la relación del enunciador con aquello que dice y, en el mismo momento, la del destinatario con lo dicho (Verón, 1986).

Otra característica del DP es que se trata de un discurso esencialmente polémico. Es, como dice Verón, una «lucha de enunciadores»; un tipo de discurso en el que siempre se construye un adversario y que tiene una múltiple destinación:

- al *prodestinatario* (los adherentes y los partidarios en quienes se busca reforzar la creencia compartida);
- al *paradestinataro* (los indecisos a quienes se busca persuadir para obtener su adhesión) y
- al *contradestinataro* (los adversarios a quienes se advierte o amenaza).

Es interesante advertir que el DP está fundamentalmente dirigido al paradestinataro, a aquél a quien es necesario sacar de su indecisión para que preste su apoyo al enunciador.

Además, indica este autor que en el DP hay dos niveles de funcionamiento: el de las *entidades* y el de los *componentes*.

Las *entidades* son mecanismos que intervienen en la construcción tanto del enunciador como del enunciatario, por ejemplo, el uso del «yo» y el uso del «nosotros» inclusivo o exclusivo. También

hay metacolectivos singulares como «país», «pueblo», y plurales, como «ciudadanos» o «jóvenes», que el enunciador coloca en posición de paradestinatario. Asimismo, Verón distingue cuatro componentes semántico discursivos que revelan la relación del enunciador con su imaginario:

- el *descriptivo*, en el orden del saber;
- el *didáctico* en el orden de las verdades universales;
- el *prescriptivo* en el orden del deber; y
- el *programático* en el orden del poder-hacer.

En los dos primeros casos, el enunciador se construye como aquél que conoce las circunstancias de la realidad y la verdad y, por eso, está en posición de impartir ese conocimiento. En el caso del componente prescriptivo, el enunciador sabe qué es lo que se debe hacer y se lo indica a los destinatarios del discurso. En el caso del componente programático, el enunciador se construye como quien tiene el poder de llevar a cabo las acciones necesarias para alcanzar los fines perseguidos.

Conforme a la teoría de la enunciación (Ducrot, 2001), se puede distinguir entre *sujeto hablante*, *locutor* y *enunciador*. El primero es el ser concreto que enuncia materialmente el enunciado; el *locutor*, en cambio, es un ser discursivo al que se le atribuye la responsabilidad de un enunciado, es decir, aquél que se hace cargo de la primera persona del singular, el «yo».

Ese locutor, emite su mensaje a un *alocutario*. El locutor, a su vez, puede dar la palabra a otros enunciadores que se introducen en el discurso dándole a este un carácter polifónico. Por lo tanto, el *enunciador* es el responsable de un determinado acto de habla dirigido a un *destinatario* o enunciatario.

En cuanto al enfoque crítico, las corrientes de análisis crítico, en general, se asocian con Foucault y las conexiones que este establece entre discurso, prácticas sociales y relaciones de poder, estudiando al discurso en cuanto a «su imbricación en la producción y reproducción de poder en medios organizacionales determinados, que van desde el ámbito institucional de la escuela y el departamento de bienestar social a la gobernancia de los estados y los espacios transnacionales» (Walters, 2005).

Vale la pena señalar que para Foucault las relaciones de poder son relaciones entre partes que tienen su raíz en lo social ya que «vivir en sociedad es vivir de modo que actuar sobre acciones de otros es posible» (citado por Cháneton, 2007).

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

En el caso de los discursos objeto de análisis, es oportuno recordar que, como reacción a los atentados del 11 de septiembre del 2001, George W. Bush inició la «guerra contra el terrorismo», apoyado por una coalición de varios países entre los que se destacaba Gran Bretaña. Bush globalizó la guerra al afirmar que el terrorismo sería combatido en cualquier parte donde se encontrara y al advertir al mundo que la neutralidad no era una opción posible: si los países no se alineaban con Estados Unidos y sus aliados, quedaban automáticamente alineados con el denominado ‘eje del mal’.

El 7 de octubre de 2001 Estados Unidos, apoyado por Gran Bretaña, invadió Afganistán, país gobernado por el régimen talibán, acusado de proteger a Osama bin Laden. En 2002 se dio inicio a una variante nueva de la idea de defensa nacional: la guerra preventiva, doctrina que sostiene que cualquier país puede legítimamente atacar a otra nación si la considera una amenaza para su seguridad, aunque el peligro no sea inminente.

La «guerra contra el terror» continuó contra un enemigo potencial, Irak, país que la coalición invadió en marzo de 2003 con la excusa de que tenía armas de destrucción masiva que podría utilizar contra Estados Unidos y sus aliados.

ANÁLISIS

En el caso de los textos elegidos, encontramos un locutor que identificamos, en un caso, como «Presidente de los Estados Unidos» y, en el otro, como «Primer Ministro de Gran Bretaña» y sus respectivos alocutarios, los ciudadanos estadounidenses y británicos. Sin embargo, se identifican también diferentes enunciatarios con los cuales los locutores «dialogan» en distintas par-

tes del texto. Por ejemplo, entre otros:

· los familiares de los soldados

«Millones de estadounidenses están rezando con ustedes (los familiares) por la seguridad de los que aman y la protección de los inocentes.» (Bush)

· los aliados

«...y nuestros aliados no vivirán a merced de un régimen fuera de la ley que amenaza la paz con armas de destrucción masiva.» (Bush)

· las fuerzas armadas

«Como tantas otras veces, del coraje y la determinación de hombres y mujeres británicos que sirven a nuestro país depende la suerte de muchas naciones.» (Blair)

· el pueblo de Irak

«Venimos a Irak con respeto por sus ciudadanos, por su gran civilización y por los credos que practican.» (Bush)

· el mundo entero

«Quiero que los estadounidenses y el mundo entero sepan que las fuerzas de la coalición harán todos los esfuerzos para evitar que se cause daño a civiles inocentes.» (Bush)

Algunos de los colectivos de identificación son: «compatriotas, Estados Unidos, estadounidenses, el pueblo de los Estados Unidos», en un caso y «el pueblo de Gran Bretaña, los británicos, nuestro país, nuestro mundo, nosotros los británicos», en el otro. En ambos casos, se trata de colectivos muy abarcativos. En algunas ocasiones, los colectivos sirven para diluir responsabilidades: es el locutor más toda la nación o los ciudadanos los que toman una determinada decisión o compromiso.

Con respecto a la multidestinación del DP, podemos decir que el *prodestinatario* está constituido por el colectivo de identificación que integran los gobiernos de Bush y Blair y los países de la coalición, por ejemplo:

«El presidente Bush y yo nos hemos comprometido a lograr la paz en el Medio Oriente...» (Blair)

El *paradestinatario*, que es el objeto de persuasión del enunciador político porque su apoyo no está asegurado, está constituido por aquellos a quienes se debe convencer de que las acciones gubernamentales son adecuadas o están de acuerdo con el orden moral, por ejemplo, los familiares de los soldados que discrepan con la acción militar, los que creen en la no intervención y el mismo pueblo iraquí, por ejemplo:

«Venimos a Irak con respeto por sus ciudadanos, su gran civilización y los credos que profesan». (Bush)

«Espero que el pueblo de Irak escuche este mensaje. Estamos con ustedes. Nuestro enemigo no son ustedes sino sus brutales gobernantes». (Blair)

Por último, el *contradestinatario* está constituido por Saddam Hussein y los grupos terroristas, a quienes se amenaza con la destrucción, por ejemplo:

«El martes a la noche he dado la orden de que las fuerzas británicas tomen parte en acciones militares en Irak. (...) Su misión: sacar del poder a Saddam Hussein y quitarle a Irak sus armas de destrucción masiva». (Blair)

Mirado desde la teoría de los actos de habla, el enunciador dirige, al mismo tiempo, promesas y amenazas. El anuncio de la invasión, el derrocamiento de Saddam Hussein y el desarme de Irak representan una promesa para los EE.UU., Gran Bretaña y la coalición pero se configuran como una amenaza para Hussein y sus partidarios.

En el DP siempre hay una presentación positiva del 'yo' en oposición a una presentación negativa del 'ellos'. Se exageran las cualidades favorables del primero y las cualidades negativas de los segundos. Es interesante señalar que, en el caso que se analiza, en ambos mensajes se construye un 'otro' que se desdobra en enemigo y en víctima. La construcción del enemigo, Saddam Hussein y el terrorismo, tiene como base la presentación negativa de ese 'otro'. Pero el 'otro' es también el pueblo iraquí, cuyo apoyo se espera obtener. Para ello se lo presenta como una víctima pasiva, que sufre, que es ajena a las acciones de su gobierno y, por lo tanto, depende de la ayuda de la coalición para acceder a la libertad, la democracia y la justicia. Por ejemplo:

«Destituir a Saddam constituirá una bendición para el pueblo iraquí. Cuatro millones de personas viven en el exilio. El 60% de la población depende de la ayuda alimentaria. Miles de niños mueren cada año como consecuencia de las enfermedades y la desnutrición. Cientos de miles han sido sacados de sus hogares o asesinados.» (Blair)

«Saddam Hussein ha ubicado tropas y equipos en áreas civiles. Trata de utilizar a hombres, mujeres y niños inocentes como escudos de su propio ejército; una última atrocidad contra su pueblo.» (Bush)

El 'yo' se construye como figura que, por su posición de poder, está en posesión del 'saber' para explicar la situación y elegir lo que es mejor para el país y, en este caso, incluso para el mundo, sabe qué se debe hacer y, en consecuencia, indica a los demás las conductas a seguir, y, finalmente, tiene la facultad de 'poder hacer' para tomar decisiones y efectuar promesas y amenazas para el futuro.

· *Componente descriptivo:*

«Sé que las familias de los soldados rezan para que todos los que están en servicio vuelvan sin sufrir daño y pronto». (Bush)

«Si los terroristas obtuvieran las armas que se fabrican y venden en todo el mundo, la destrucción que infligirían a nuestras economías, a nuestra seguridad y la paz del mundo superaría la imaginación más viva.» (Blair)

· *Componente didáctico*

«...la mejor manera de encarar pacíficamente las amenazas futuras, es encarar las amenazas actuales con decisión». (Blair)

· *Componente prescriptivo*

«Ayudar a los iraquíes para que puedan tener un país libre, estable y unido exigirá de nosotros un compromiso sostenido». (Bush)

· *Componente programático*

«Les aseguro que no será una campaña de medias tintas y no aceptaré otro resultado que la victoria». (Bush)

«Tampoco debe ser Irak nuestra única preocupación. El presidente Bush y yo nos hemos comprometido a lograr la paz en Medio Oriente basada en un estado de Israel seguro y un estado Palestino viable. Lucharemos para alcanzarla». (Blair)

En ambos textos predominan los componentes descriptivos y programáticos. Los enunciadores se construyen, principalmente, desde el saber y el poder hacer.

Por otra parte, el ‘nosotros’ refiere a aquellos que comparten un mismo pensamiento cuando es ‘yo’ más los partidarios, es decir, un ‘nosotros’ exclusivo (el prodestinatario). Otras veces, ‘nosotros’ es mucho más amplio y refiere a ‘yo’ más la nación o las familias de los soldados, por ejemplo, en cuyo caso es un ‘nosotros’ inclusivo (el paradestinatario).

El ‘yo’ dialoga, como se ha dicho, con otros enunciatarios a lo largo del discurso y también permite que se escuchen las voces de otros enunciadores, por ejemplo:

«Algunos dicen, si actuamos nos convertimos en un blanco». (Blair. Cita indirecta de lo que algunas personas manifiestan).

«Es verdad que Saddam no es la única amenaza». (Blair. Otras personas afirman lo mismo).

En cuanto al aspecto semántico, existe una estructura de orden superior en ambos mensajes que se podría denominar de consecución de un objetivo: derrocar a Saddam Hussein. Este objetivo entraña también una misión, la instalación de la democracia y la libertad, por ejemplo:

«Conciudadanos, en este momento, las fuerzas de Estados Unidos y la coalición se encuentran en las etapas iniciales de las operaciones militares para desarmar a Irak, liberar a su pueblo y defender al mundo de un grave peligro.» (Bush)

En ambos mensajes se afirma, específicamente, que se trata de una acción por completo desinteresada, aunque, ya entonces, muchas voces denunciaban lo contrario, por ejemplo:

«Nuestro compromiso con la tarea humanitaria posterior

a la caída de Saddam será total. Ayudaremos a Irak a encaminarse a la democracia. Pondremos las divisas iraquíes derivadas del petróleo en un fideicomiso de la ONU para que beneficien a Irak y a nadie más.» (Blair)

En cuanto al léxico, la palabra *amenaza*, que aparece siete veces a lo largo del discurso de Blair y se repite en el de Bush sirve como columna vertebral de ambos mensajes. Tiene por objeto construir y alimentar el temor en los destinatarios, por ejemplo:

«Enfrentaremos esa amenaza ahora con nuestro ejército, nuestra aviación, nuestra armada, nuestra guardia costera y nuestros marines para que no tengamos que enfrentarla más tarde con ejércitos de bomberos, policías y médicos en las calles de nuestras ciudades.» (Bush)

Por otra parte, dentro del plano de la enunciación, es posible identificar subjetivemas, es decir, léxico valorativo, por ejemplo:

El recurso de la selección léxica apunta a legitimar y fortalecer la posición del 'yo': cuanto más temible es el enemigo, mayor es la amenaza y, por lo tanto, más legítimas son las acciones del 'yo' en el empleo de medidas extremas e inusuales, en este caso, la puesta en marcha de la guerra preventiva. A un enemigo brutal se debe oponer un 'yo' con un poder irrestricto.

Los discursos plantean, además, la oposición entre un pasado en el que esta amenaza no existía y un presente cargado de peligros para Occidente. En contraposición, el presente para los iraquíes es angustiante e injusto pero la intervención de la coalición abre para ellos un futuro cargado de las promesas de libertad y democracia que, tanto Blair como Bush, consideran su misión exportar a ese país, aunque sin previa consulta con los iraquíes que, como se ha visto, se han construido como víctimas pasivas e incapaces de auto determinación. La intervención militar se construye como un deber ineludible.

MENSAJE DE GUERRA, 19 DE MARZO DE 2003
GEORGE W. BUSH- PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Conciudadanos, en este momento, las fuerzas de Estados Unidos y la coalición se encuentran en las etapas iniciales de las operaciones militares para desarmar a Irak, liberar a su pueblo y defender al mundo de un grave peligro.

Siguiendo mis órdenes, las fuerzas de la coalición han comenzado a atacar objetivos elegidos para minar la capacidad bélica de Saddam Hussein.

Estas son las etapas iniciales de lo que será una campaña amplia y coordinada.

Más de 35 países dan un apoyo crucial que va desde el uso de bases navales y aéreas y ayuda de inteligencia y logística al despliegue de unidades de combate.

Todas las naciones de la coalición han elegido asumir la obligación y compartir el honor de luchar por nuestra defensa común.

A todos los hombres y las mujeres de las fuerzas armadas de los Estados Unidos que están ahora en Medio Oriente: la paz de un mundo afligido y las esperanzas de un pueblo oprimido dependen ahora de ustedes.

Esa confianza está bien depositada. Los enemigos que ustedes enfrenten sabrán de su destreza y su coraje.

El pueblo que liberen será testigo del espíritu decente y honorable del ejército estadounidense.

En este conflicto, los Estados Unidos se enfrentan con un enemigo que no tiene respeto por las convenciones de la guerra ni las normas morales.

Saddam Hussein ha ubicado tropas y equipos en áreas civiles. Trata de utilizar a hombres, mujeres y niños inocentes como escudos de su propio ejército; una última atrocidad contra su pueblo.

Quiero que los estadounidenses y el mundo entero sepan que las fuerzas de la coalición harán todos los esfuerzos para evitar que se cause daño a civiles inocentes.

Una campaña en el difícil terreno de una nación del tamaño de California podría ser más larga y más complicada de lo que algunos pronostican.

Y ayudar a los iraquíes para que puedan tener un país libre, estable y unido exigirá de nosotros un compromiso sostenido.

Venimos a Irak con respeto por sus ciudadanos, por su gran civilización y por los credos que practican.

No tenemos ambiciones en Irak, con la excepción de eliminar una amenaza y devolver el control de ese país a su propio pueblo.

Sé que las familias de los soldados rezan para que todos los que están en servicio vuelvan sin sufrir daño y pronto.

Millones de estadounidenses están rezando con ustedes por la seguridad de los que aman y la protección de los inocentes.

Por su sacrificio tendrán la gratitud y el respeto del pueblo de los Estados Unidos y sepan que nuestras fuerzas volverán a casa en cuanto terminen su trabajo.

Nuestra nación entra en el conflicto sin desearlo, pero nuestro propósito es firme.

El pueblo de los Estados Unidos y nuestros aliados no vivirán a merced de un régimen fuera de la ley que amenaza la paz con armas de destrucción masiva.

Enfrentaremos esa amenaza ahora con nuestro ejército, nuestra aviación, nuestra armada, nuestra guardia costera y nuestros marines para que no tengamos que enfrentarla más tarde con ejércitos de bomberos, policías y médicos en las calles de nuestras ciudades.

Ahora que se ha presentado el conflicto, la única manera de limitar su duración es aplicando una fuerza decisiva.

Y les aseguro que no será una campaña de medias tintas y no aceptaré otro resultado que la victoria.

Conciudadanos, los peligros que acechan a nuestro país y al mundo serán vencidos.

Atravesaremos este tiempo de peligros y seguiremos con la tarea de la paz. Defenderemos nuestra libertad. Llevaremos la libertad a otros. Y triunfaremos.

Que Dios bendiga nuestro país y a todos los que lo defienden.

MENSAJE A LA NACIÓN, 20 DE MARZO DE 2003.
TONY BLAIR- PRIMER MINISTRO DE GRAN BRETAÑA

El martes a la noche he dado la orden de que las fuerzas británicas tomen parte en la acción militar en Irak.

Esta noche, hombres y mujeres británicos cumplen tareas por aire, tierra y mar. Su misión: sacar del poder a Saddam Hussein y quitarle a Irak sus armas de destrucción masiva.

Sé que esta decisión ha producido hondas divisiones en la opinión de nuestro país. Pero sé también que el pueblo británico ahora se unirá para enviar a nuestras fuerzas armadas nuestros pensamientos y plegarias. Son las mejores del mundo, y sus familias y toda Gran Bretaña pueden sentirse muy orgullosas.

La amenaza que se cierne sobre Gran Bretaña hoy no es la misma que la de la generación de mi padre. Es improbable la guerra entre las grandes potencias. Europa está en paz. La Guerra Fría ya es un recuerdo.

Pero este nuevo mundo enfrenta una nueva amenaza de desorden y caos surgidos de estados crueles como Irak, armados con armas de destrucción masiva o de grupos terroristas extremistas. Ambos odian nuestro modo de vida, nuestra libertad, nuestra democracia.

Mi temor, que es profundo, basado, en parte, en los informes de inteligencia que veo, es que esas amenazas vengan acompañadas de catástrofes para nuestro país y el mundo. A esos estados dictatoriales no les importa el carácter sagrado de la vida humana. Los terroristas se deleitan destruyéndola.

Algunos dicen, si actuamos nos convertimos en un blanco. La verdad es que todas las naciones son blancos. Bali nunca estuvo en la primera línea en la lucha contra el terrorismo. Los Estados

Unidos no atacaron a Al Qaeda. Ellos atacaron a los Estados Unidos.

Gran Bretaña nunca fue una nación que se ocultara detrás de los otros. Pero si lo hiciéramos, de nada nos serviría.

Si los terroristas obtuvieran las armas que se fabrican y venden en todo el mundo, la destrucción que infligirían a nuestras economías, a nuestra seguridad y la paz del mundo superaría la imaginación más viva.

Mi opinión como Primer Ministro es que la amenaza es real, va en aumento y tiene una naturaleza completamente distinta a cualquier amenaza convencional a la seguridad que gran Bretaña haya enfrentado antes.

Durante doce años el mundo trató de desarmar a Saddam, después de sus guerras en las que murieron cientos de miles.

Los inspectores de la ONU dicen que enormes cantidades de venenos químicos y biológicos, como ántrax, agente nervioso VX y gas mostaza siguen sin explicación.

Así que nuestra elección es clara: retrocedemos y lo dejamos a Saddam enormemente fortalecido o lo desarmamos por la fuerza. La retirada podría darnos un momento de respiro pero creo que la seguirían años de arrepentimiento por nuestra debilidad.

Es verdad que Saddam no constituye la única amenaza. Pero también es cierto, como lo sabemos los británicos, que la mejor manera de encarar pacíficamente las amenazas futuras, es encarar las amenazas actuales con decisión.

Destituir a Saddam constituirá una bendición para el pueblo iraquí. Cuatro millones de personas viven en el exilio. El 60% de la población depende de la ayuda alimentaria. Miles de niños mueren cada año como consecuencia de las enfermedades y la desnutrición. Cientos de miles han sido sacados de sus hogares o asesinados.

Espero que el pueblo de Irak escuche este mensaje. Estamos con ustedes. Nuestro enemigo no son ustedes sino sus brutales gobernantes.

Nuestro compromiso con la tarea humanitaria posterior a la caída de Saddam será total. Ayudaremos a Irak a encaminarse a la

democracia. Pondremos las divisas iraquíes derivadas del petróleo en un fideicomiso de la ONU para que beneficien a Irak y a nadie más.

Tampoco debe ser Irak nuestra única preocupación. El presidente Bush y yo nos hemos comprometido a lograr la paz en Medio Oriente, basada en un estado de Israel seguro y un estado Palestino viable. Lucharemos para alcanzarla.

Pero estas y otras dificultades a las que hacemos frente -la pobreza, el medio ambiente, los estragos de las enfermedades- necesitan un mundo de orden y estabilidad. Los dictadores como Saddam, los grupos terroristas como Al Qaeda amenazan la existencia misma de un mundo así.

Por eso les he pedido a nuestras tropas que entren en acción esta noche. Como tantas otras veces, del coraje y la determinación de hombres y mujeres británicos que sirven a nuestro país depende la suerte de muchas naciones.

Mensajes extraídos de: <http://www.whitehouse.gov>,
www.number10.gov.uk

Austin, J. 1962. *How to Do Things with Words*. Oxford: Clarendon Press.

Cháneton, J. 2007. *Género, Poder y Discursos Sociales*. Buenos Aires: Eudeba.

Ducrot, O. 2001. *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial.

Fairclough, N. 2004. *Analysing Discourse*. Great Britain: Routledge

Searle, J. 1969. *Speech Acts*. London: C.U.P

Van Dijk, T. 1999. *Ideología*. Barcelona: Gedisa.

1999. «El análisis crítico del discurso», en *Anthropos*, Barcelona, 186; sept.-oct., pp 23-36.

2000 (a) «Discurso, filiación étnica, cultura y racismo», en *El discurso como interacción social*. Teun van Dijk (comp), Barcelona: Gedisa.

2000 (b) «El discurso como interacción en la sociedad», en *El discurso como interacción social*. Teun van Dijk (comp), Barcelona: Gedisa.

Verón, E y Silvia Sigal (1986) *Perón o Muerte*. Buenos Aires: Legasa.

———— 1987 «La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política», en *El discurso*.

Walters, W. «Uncertain Citizenship: Critical Notes on the European Commission's 'New Ímpetus for European Youth'. Presentación en la 4ª Conferencia Anual de la Sociedad de Investigación para la Juventud de Finlandia, nov. 2-4.

Michel Torino, María Marta

Traductora Pública en Idioma Inglés.

Adjunta a cargo- Lengua Avanzada I y II- Profesorado en Inglés- Artes y Ciencias- Universidad Católica de Salta.

Adjunta a cargo de Introducción a la Traducción- Traductorado Público en Inglés- Artes y Ciencias- Universidad Católica de Salta.

Miembro del proyecto de investigación sobre las minorías en el discurso político dominante en inglés y en francés en los países centrales en la segunda mitad del s XX (Universidad Nacional de Salta).

PUBLICACIONES

‘Variaciones diacrónicas en la literatura inglesa’ Cuadernos de la Facultad, Facultad de Artes y Ciencias, Universidad Católica de Salta (nov. 03)

Publicación del capítulo «La configuración del inmigrante en la construcción del terror: el discurso político estadounidense», en *Lenguas, identidades y culturas*. Universidad Nacional de Salta.

Fortuny, Liliana

Traductora Pública en Idioma Inglés. Licenciada en Inglés.

Tesis *La construcción del adversario en los discursos del Presidente George W. Bush*. 2006.

Especialista en Lingüística. Universidad Católica de Salta.

Tesis: *Análisis del discurso político: los textos de la Doctrina de la Seguridad Nacional*. Junio de 2004.